

## NOVEDADES

Mirador

# Argentina Vista Desde Roma

Por Germán Arciniegas

Ignoro si los argentinos sepan de su país tanto como sabemos de la Argentina quienes estamos en Roma. No hay nada en la vida íntima y en la pública de la Presidenta o de su antiguo Ministro de Asuntos Sociales que pueda ignorarse en una Italia, madre de millones de seres humanos que desde Sicilia y Calabria hasta el Piamonte cruzaron el mar de Colón, de Vespucci, de los Cabotos y de Verrazano, para ir a prosperar en la gran república del Plata. Las dos atracciones en un diario — o en la televisión — que busca el curioso romano son Fanfani e Isabelita. Y muchas peculiaridades de López Rega que no son fáciles de comprender para un observador común, las explican los expertos en ciencias ocultas de Sicilia de modo fascinante. Querría el lector de los diarios que fuera menos caudalosa la información en la parte anecdótica de uno de los procesos más serios y de mayores consecuencias en la dramática vida americana. Pero, ¿acaso no ocurre lo propio cuando se trata de la información interna de Italia? Hace siglos que México dejó de ser la Nueva España, pero hace uno que Italia habla de Argentina como la Nueva Italia. Y a una Nueva Italia hay que darle el mismo tratamiento que a la vieja, tratamiento en que el cuento vale tanto como la verdad, y la historia desemboca en las historias.

Cuando Perón estaba en sus glorias primeras y Evita llegó a Roma, no fue difícil hacerle creer a ella que la segunda plaza, pasando la de Venecia, se llamaba Argentina, por la República Argentina, y que la cerveza Peroni — la más popular en Italia — tenía qué ver con el nombre de su esposo. En realidad, ver lo argentino en Italia es normal hasta en el último villorrio,

donde las fiestas del patrono se celebran cada año con dinero, pólvora y juguetes que vienen de los emigrantes. En el museo de artes populares de la EUR romana se exhiben los famosos carros de los corredores de los velones o cirios de una famosa ciudad del Adriático. Son altísimos monumentos de madera policromada que llevan en una caja central los cirios. Llegan a ventitantos metros de altura, y correr con ellos es una de las pruebas más difíciles de destreza y acrobacia. El más hermoso de todos — y el que venció un año — era el de los italianos de la Argentina... Y en Roma, lo mismo. La plaza de la Rotonda o del Panteón vale más para un romano auténtico que la del Coliseo. El Panteón, con su cúpula de casi cincuenta metros de diámetro, construida en tiempos de Marco Agripa mil quinientos años antes de San Pedro, fue considerado por la monarquía italiana el lugar más digno para las tumbas de los reyes. En 1906 la municipalidad de Buenos Aires, cargada de fervor italiano, decidió pavimentar la plaza del Panteón y las calles vecinas con maderas de los bosques argentinos, para apagar el ruido de las carretas en torno al Panteón, y no turbar el sueño de los reyes muertos. De esto da testimonio una gran inscripción en mármol que decora la plaza...

Hoy se trata de lo contrario: de multiplicar el ruido que producen las noticias. Cuando cayó Perón, la primera vez, en Roma no hubo espacio en las primeras páginas de los diarios para nada distinto de esa información. Como cuando murió. Como ahora con lo de la Presidenta y su Ministro. Como mañana... con lo que venga. Se acabó la idea de apagar el ruido. Es más que natural en nuestro tiempo...

## NOVEDADES

## El Nuevo Embajador de Argentina Llegó; es Francisco Molina

En Argentina se pugna la normalización y la paz del pueblo, como lo buscan todas las naciones, afirmó el nuevo embajador de ese país en México, Francisco Mario Molina Salas. Agregó que su país trata de encontrar las fórmulas que satisfagan a la voluntad popular.

Las anteriores declaraciones las vertió al llegar anoche al aeropuerto internacional de esta ciudad; también elogió la política internacional que realiza nuestro país, del que dijo: "es el país más adelantado del hemisferio, al cual se le debe tener respeto por sus realizaciones".

Se refirió también a Latinoamérica de la que dijo cada día debe estar más unida para encontrar su futuro y que la lucha por las 200 millas de mar territorial y por los recursos naturales es el común deseo de toda América Latina. Nosotros también luchamos por la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, sin demeritar la idea de México, dijo para terminar el representante argentino, a quien acompañaba su hija Belen.